

Escribir para compartir. El modelo *bottom-up* y el aprendizaje con los pares

Gloria BORIOLI*



Detalle obra "Sin título",
Lita Beanatte

Resumen

En las últimas décadas, una línea de reflexión y producción en torno de la memoria, sostenida en la recuperación de autobiografías y testimonios de actores sociales hasta hace poco silenciados por el discurso hegemónico, propone releer el pasado ya no en clave de próceres, batallas y conquistas, sino, en cambio, recuperando detalles y vestigios de los márgenes, para ofrecer una contracara de la historia en la que tomen cuerpo las voces "menores". Por ello, partiendo de una investigación cualitativa de corte etnográfico que venimos realizando en una institución de formación docente de nuestro medio [Título del proyecto: "Los profesores que forman docentes. Trayectos de desarrollo profesional". Directora: Mgtr. Martha Ardiles – radicado en Secyt, Universidad Nacional de Córdoba], procuramos analizar algunos fragmentos de los relatos de los profesores que abren alternativas a la capacitación oficial, al escribir su experiencia para compartirla con sus pares, alentando así la socialización del saber profesional.

Palabras Clave: trayectorias profesionales, escritura, experiencia, saber comunitario, formación horizontal.

To write for sharing. The one bottom-up model and learning with peers

Abstract

During the last decades, a line of thought and production revolving around recollections, based on the retrieval of autobiographies and testimonies of social actors until recently silenced by the hegemonic discourse, aims at rereading the past no longer in terms of important persons, battles, and conquests, but by recovering, instead, the details and vestiges of the periphery, so as to bring out the reverse of history in which the "lesser" voices take shape. To that end, starting from a qualitative research of ethnographic character that we have been carrying out at a teacher training institution in our milieu [Name of the project: "The teachers who educate teachers. Pathways of professional development". Director: Martha Ardiles, MA – submitted to Secyt, National University of Córdoba], we undertook the analysis of excerpts from teachers' stories that open up alternatives to the official training methods, as they write upon their experience to share it with their peers, thus encouraging socialization of their professional knowledge.

Key Words: professional pathways, writing, experience, community knowledge, horizontal training.

*"Y cuando todas las palabras
vuelvan otra vez a ser comienzo,
también el hombre empezará de nuevo.
Y quizá todo epiece de nuevo".*

R. Juarroz, en *Poesía vertical II* (2005: 252)

Conjurar la desmemoria

Cuando Heidegger, en *Ser y tiempo* plantea la ruptura entre el sentido y el sonido del lenguaje, entre la silenciosa voz del ser y la audible voz de la palabra fonada, revitaliza un viejo debate teórico-filosófico vinculado con la oralidad y la escritura, que nos envía a Lévy-Strauss, Saussure, Rousseau, Sócrates y, finalmente, a Platón. Ese par toponímico que Derrida nombraría luego como logocentrismo y metafísica de la presencia y que refiere la violencia

* Licenciada y Profesora en Letras Modernas por la U.N.C. y Maestranda en Comunicación y Cultura Contemporáneas por el Centro de Estudios Avanzados de la U.N.C. Actividad: Investigadora y docente Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Aconquija 3010, Dpto. 3, Barrio Parque Capital Sur, 5016 Córdoba. gloria_borioli@hotmail.com

de la letra, nos remonta al antiguo Egipto y al dios Tot, creador de la escritura religiosa y emblema de la sabiduría, preservador de los textos sagrados y por ende patrono de los escribas. A través de la palabra, Tot, representado como hombre con cabeza de ibis, en su carácter de amo del idioma, da origen a las cosas bautizándolas, genera mundo con su mero decir; y por esta función creativa y protectora de la grafía, es el encargado de registrar.

Vinculado con las ciencias ocultas y con la magia, Tot permite eternizar la voz de los muertos, produciendo la escritura, el reemplazo de la memoria: el *farmacón* (elixir, veneno, droga). Un farmacón que es medicamento contra el olvido, remedio para recordar y contraparte del habla: juego de oposiciones binarias entre oralidad y escritura en el que se resuelve el olvido reemplazando la voz con el código escrito y brindando un nuevo estatuto al saber, manteniéndolo vivo en otro soporte al externarlo del sujeto. La escritura es para Derrida suplemento peligroso del habla, droga que complementa y sustituye a la palabra dicha; sin embargo, también garantiza la permanencia, conjura la desmemoria y permite transmitir conocimientos y vivencias a los otros cercanos, a los otros lejanos, a los otros futuros.

Estas reflexiones surgidas de la filosofía contemporánea y de los antiguos mitos egipcios nos vienen interpelando desde hace algún tiempo en nuestra tarea de docentes e investigadores, en nuestro hacer con las voces de nuestros informantes clave, en nuestra búsqueda de experiencias que echen luz sobre la educación que tenemos y la educación que queremos. Entonces, si sabemos escribir, si podemos escribir y –tal vez lo más importante– si la puesta en grafía moviliza la reflexión y vehiculiza el otorgamiento al otro de lo que pensamos, sabemos y sentimos como una mano que a la vez ofrenda y se tiende, ¿por qué no almacenar las experiencias que recogemos en el aula, para pasarlas, a la manera de la melodía que como dice Hassoun, cada uno luego tocará con su propio instrumento? En este sentido reflexiona Andrea Brito sobre la funcionalidad de considerar la escritura de los docentes como un tipo discursivo signado por la reflexión sobre situaciones didácticas, por la posibilidad de recrear y por ende de resignificar planes, proyectos, programas, carpetas, es decir de otorgar un nuevo sentido que dé cuenta, a través del versionado, de la transformación de la propia práctica (2003).

Cuerpos experimentes

En las últimas décadas la historia oficial –de la Argentina, de las instituciones, de los grandes hombres– ha sido objeto de reconsideraciones, con el trazado de una línea sostenida de reflexión y producción en torno de la memoria, sobre todo en su dimensión política. Así, en el discurso de los medios, en reuniones de cientistas sociales, en el cotidiano, la recuperación de las historias de vida de actores sociales hasta hace poco silenciados por el discurso hegemónico ha ganado fuerza, desde que primero las Madres y después las Abuelas de Plaza de Mayo empezaron a hacer oír sus voces reclamantes de visibilidad y de justicia. Vecina a tales demandas, una vertiente contemporánea de historiadores propone releer el pasado ya no en clave de próceres, batallas y conquistas, sino, en cambio, recuperando detalles y vestigios de los márgenes, examinando documentos eclesiásticos y civiles otrora poco relevantes, escudriñando pinturas y tapices; en suma, investigando *lo menor* para ofrecer una contracara de la historia en la que tomen cuerpo las mujeres, los esclavos, los niños. Es que las versiones de los hablantes legitimados por los aparatos del poder y de los que adquieren visibilidad social porque cuentan con recursos diferenciados, ya no son las únicas que circulan.

Por una parte, desde las ciencias sociales Dominick Lacapra, en su propuesta de cambiar las prácticas históricas existentes y revisando el concepto de experiencia, invita a pensar el interés en...

...la historia oral y el rol que ésta desempeña en la recuperación de las voces y experiencias de los grupos subordinados u oprimidos, de los que quizás no ha quedado rastro suficiente en los documentos e historias oficiales (Lacapra, 2007:17).

En otras palabras: Lacapra plantea una micro-historia que, en el cauce de Guinzburg, Ferrarotti y de Certeau, subraye el problema del estatuto y el valor de los testimonios no sólo como transmisión de un legado, como apelación a la perspectiva de los grupos no registrados o acallados, sino también como herencias de cuerpos experimentes, como acciones tornadas objeto de reflexión, como enlaces entre las biografías individuales y la vida social.

En segundo lugar, desde la filosofía, Deleuze señala unos deslizamientos y unos devenires hacia lo periférico, lo marginal, lo no consagrado,



Sin título, óleo
Lita Beanatte

unos cambios en los puntos de mira que abren fisuras en la omnipotencia del sistema –en la norma, el logos, lo masculino adulto– y que desclausuran la perspectiva tradicional.

Como tercer hito, desde la investigación educativa Daniel Suárez sugiere recuperar, reconstruir y sistematizar el saber pedagógico de los docentes, valorar las trayectorias profesionales y los conocimientos adquiridos en el proceso de socialización institucional, mediante el registro de lo que el enseñante hace en el aula. Así, oponiéndose al modelo *top-down* en el que las prescripciones curriculares, los lineamientos oficiales y las normativas ministeriales y escolares fluyen desde los lugares del poder instituido hacia la práctica cotidiana y procuran una recontextualización que admita las infinitas situaciones en que el maestro actúa, Suárez contrapropone una comunidad plural en la que la escuela no sólo alfa-

betice a los alumnos sino también en la que *los docentes se alfabeticen entre sí*, en el sentido de constituirse en lectores y escritores de lo que hacen, de las estrategias de mejoramiento, de las tácticas exitosas, en el sentido de que se nutran mutuamente de sus biografías profesionales y se ofrezcan unos a otros unas historias no oficiales, alternativas y polimorfos.

A propósito de esta búsqueda de otras fuentes que posibiliten repensar y renovar la práctica, aprender más, desarrollarse profesionalmente, dice uno de nuestros profesores:

...entonces me anoté en el trayecto de la licenciatura en Educación en la Universidad de Quilmes... qué sé yo, es virtual, ahí no tenía problemas con los profesores que hablaban pavadas, los materiales eran buenos... pero ¿qué hacía ahí, para qué me servía? Más allá de los materiales, no? ... que aportaban mucho... ¿para qué quería ese título?, ésa era la cosa ¿no? Digamos, si no hace a mi carrera específica... a esa carrera la terminé suspendiendo para hacer la especialización... como verán mi vida es un intento de... pero lo cierto es que yo sigo buscando... de dónde van a venir realmente acciones que transformen las prácticas de los institutos y no parecen venir por estas ideas geniales de programas específicos, del Ministerio. (Caso n° 1).

El modelo *bottom-up* (“de abajo hacia arriba”) así planteado implica un posicionamiento político que remarca las voces antes inaudibles, barricadas o desoídas y las opiniones, las vivencias y los sentimientos de quienes hacemos cotidianamente la escuela y de quienes tomamos cotidianamente decisiones estratégicas en función de nuestros alumnos, de las posibilidades reales, de las limitaciones y de las restricciones presentes en ese aquí-ahora. Tal modelo “ascendente” implica también poner en diálogo la actividad escolar programada con los relatos de postfiguración –o sea los preventivos con los consuntivos–, la historia de los sectores dirigentes sostenida en leyes, censos y sondeos oficiales con las narrativas que registran hechos y emociones, logros y fracasos. En tal escenario que enlaza lo que nos dicen que debemos hacer con *lo que hicimos y resultó bue-*

no, daremos cuenta, entonces, de la escuela como un verdadero mercado de discursos no sólo “descendentes”, sino, en cambio, como un verdadero mercado callejero y popular, vocinglero y dinámico en el que cada uno pueda decir lo suyo y en el que todas las versiones merezcan ser escuchadas. En tal escenario aparecerá, también, una red de *capacitación entre pares*, una socialización y un arrimarse al otro que excede las previsiones de los documentos para dar encarnadura y afectividad a los registros de nuestra tarea.

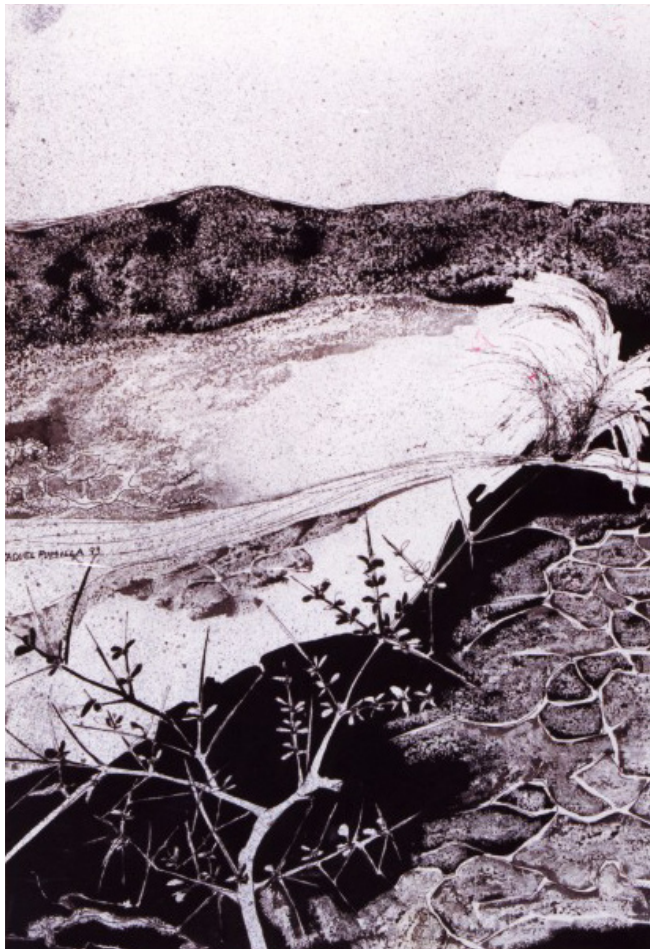
Función epistémica de la escritura

Observada en su dimensión política, la documentación narrativa de experiencias pedagógicas alienta los flujos alternativos de la escritura de experiencias de formación horizontal, para fortalecer el desarrollo profesional de docentes y las instituciones escolares, con un diseño complementario de la tradición tecnocrática basada

en modelos *top-down*. Se trata de una tarea que, acorde con la línea de nuestro equipo de investigación, asume el enfoque narrativo como método cualitativo, suscribiendo el giro experiencial y autobiográfico; y mediante el registro en primera persona, da cuenta del compromiso y la afectividad que ello involucra.

En este sentido y aludiendo a la formación docente del estadio inicial, propone uno de nuestros entrevistados:

...que el alumno sea reflexivo, que sea crítico y que tenga autonomía para trabajar y que trate de que siempre esté dándole sentido a la teoría aplicándola a la práctica. Que pueda hacer esa coordinación entre teoría y práctica y que pueda ponerse siempre desde el punto de vista del alumno que está recibiendo su enseñanza y que vea que lo que está dando sea significativo para ese alumno y también les incentivo bastante a que registren sus experiencias, que empiecen a escribir... es una forma de reflexionar sobre la propia práctica porque uno puede reflexionar sobre el momento en que le pasa una situación de aprendizaje, una experiencia cualquiera, pero si uno escribe después al tomar distancia ya tiene otra mirada para ver esa misma experiencia... (Caso n° 2).



“Si es que debe nacer”,
Raquel Pumilla

En último término, la documentación narrativa de experiencias pedagógicas reconoce en su dimensión epistemológica, los trabajos de Bruner, Connelly, Larrosa y muchos otros para quienes la escritura es un método para pensar y para aprender, ya que es una herramienta intelectual y cultural en la que intervienen el pensamiento lógico y el intuitivo, un dispositivo semiótico que transforma las condiciones de trabajo (Carlino 2006): *escribir para reflexionar lo que hacemos, escribir para recordar lo que les sirvió a nuestros alumnos, escribir para aclararnos lo que hicimos, escribir para saber más*. Porque la narrativa pedagógica permite resignificar las experiencias en relación con la biografía profesional, estimula para edificar nuestra propia historia de maestros con palabras personales y desde las preguntas y aciertos, desde las certezas e

incertidumbres que la tarea de enseñar nos genera, tomando una cierta distancia otros discursos para luego articularlos con lo que hemos vivido (Brito 2003). Finalmente, *escribir para compartir*, para saber cómo nuestros colegas resuelven y también para contarles cómo nosotros mediamos en los conflictos diarios. O sea para darnos la mano, para mutuamente sostenernos en la compleja tarea de educar. Porque, a propósito de este tender lazos, dice Berger...

...cuando es recíproco, el deseo es una trama urdida por dos, y enfrenta o desafía todas las otras tramas que determinan el mundo. Es una conspiración de a dos. El propósito es ofrecerle al otro un respiro que aplaque el dolor del mundo. No la felicidad, pero sí un respiro que alivie al cuerpo del riesgo enorme de sufrir dolor. En todo deseo hay compasión y apetito; ambos, no importa su proporción relativa, se entretrejen. El deseo es inconcebible sin una herida. Si hubiera seres sin heridas en este mundo, vivirían sin deseos. Entonces, esta conspiración intenta crear, juntos, un lugar [...] de exención, necesariamente momentáneo, que nos libre de las lastimaduras sin sosiego de las cuales la carne es heredera.



"Correspondencia", infografía
Raquel Pumilla

- BERGER, J. (2006). *Con la esperanza entre los dientes*. México, Itaca.
- BRITO, A. (2003). "Prácticas escolares de lectura y de escritura: los textos de la enseñanza y las palabras de los maestros", en revista Propuesta Educativa, año 12, n° 26, Buenos Aires: FLACSO/Novedades Educativas.
- BROWN, S. (2004). *Diccionario de mitología egipcia*. Buenos Aires, Quadrata.
- BRUNER, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid, Visor.
- BRUNER, J. (2002). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. México, Fondo de Cultura Económica.
- CARLINO, P. (2002). "Enseñar a escribir en la Universidad: cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué". OEI-Revista Iberoamericana de Educación; en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/279carlino.pdf> (fecha de consulta: 2.4.09)
- (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- (2006). "La escritura en la investigación". Documento de trabajo n° 19. Conferencia pronunciada el 12 de noviembre de 2005 en el ámbito del Seminario Permanente de Investigación de la Maestría en Educación de la UdeSA. "Documentos de Trabajo". Universidad de San Andrés.
- CONNELLY, M. y F. CLANDININ (1995). "Relatos de experiencia e investigación narrativa", en LARROSA, J., *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona, Laertes.
- DERRIDA, J. (1986). *De la gramatología*. México, Siglo XXI.
- GUINZBURG, C. (1997). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Muchnik.
- HEIDEGGER, M. (1997). *Ser y Tiempo*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria.
- JUARROZ, R. (2005). *Poesía vertical II*. Buenos Aires, Emecé.
- LACAPRA, D. (2007). *Historia en tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica*. México, Fondo de Cultura Económica.
- LARROSA, J. (2003). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona, Laertes.
- MC EWAN, H. y K. EGAN (comp.) (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu.
- SUAREZ, D. (2003). "Gestión del currículum, documentación de experiencias pedagógicas y narrativa docente" en Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas del LPP-UERJ.; en: <http://www.lpp-uerj.net/olped>. (fecha de consulta: 5.3.09).

Fecha de recepción: Enero 2009
Fecha primera evaluación: Enero 2009
Fecha segunda evaluación: Febrero 2009